

LA NOBLE, ACAUDALADA Y PODEROSA FAMILIA GENOVESA CENTURIONE CANTELLI Y SU LARGO ASENTAMIENTO EN ESPAÑA (1375-1492)

Alfonso Enseñat de Villalonga

La noble familia genovesa Cantelli aparece en Génova hacia el año 1200, época en que vivía Lanfranco, cabeza de estirpe de toda la familia, línea que continuó su hijo segundo Pasquale, que figura en un acta del año 1251 (1).

En 1375 las familias Zaccaria, Oltremarini, Becchignone, Cantelli, Bestagno, Tráveri, Navarri, Ceba y Vedereto acordaron fusionarse para afianzar su poder económico y político, formando un albergo al que llamaron Centurione, nombre que adoptaron como apellido común. Por la familia Cantelli suscribió el acuerdo Raffaele Cantelli, que desde entonces pasó a llamarse Raffaele Centurione olim Cantelli, al igual que lo hizo toda su numerosa descendencia (2).

El Maestro Raffaele Centurione Cantelli, físico y embajador de la República de Génova, casó con una dama genovesa de cuyo nombre no ha quedado constancia y de la que tuvo

⁽¹⁾ Battilana (1825): «Centurione», prólogo.

⁽²⁾ Ganducio (1608), ff. 25v y 230v; BN, Ms 12.881 (1619), f. 115v; Federici (1625), f. 337; Federici (1638), f. 92; Baños (1679), f. 13v; Battilana (1825), «Centurione», prólogo; IEI (1949), pp. 756-757; IEI (1970), «Centurione».



seis hijos: Lucchino, Galeotto, Paolo, Petrino, Domenego o Domenico y Federigo o Federico (documentado en 1397 y 1402). Sólo Lucchino y Petrino tuvieron descendencia (3).

De Lucchino sólo se sabe que tuvo cuatro hijos varones: Tommaso, Galeotto, Perçivale y Raffaele, cuyo rastro es poco conocido, tal vez por ser poco relevante (4). Perçivale figura en el Consejo de Ancianos de la República en 1426 (5), y tres años después —1429— se ocupa de los negocios relacionados con la manufactura de la lana («arte de la lana») (6). También su hijo Bartolomeo entró en el Consejo a cuyo servicio está en 1452, 1482 (7) y 1487. De él se sabe que participó en una navegación en 1486 e importó trigo en 1487. Otro de sus hijos, Sisto, fue embajador de la Ciudad de Génova ante la Sublime Puerta en 1475 (8).

Paolo Centurione, hijo también del antes citado Raffaele, era uno de los mercaderes bien instalados en Málaga musulmana, al que vemos comerciar con Flandes, en 1398, adonde lleva azúcar, algodón, vino, especias, alumbre y laca (9). También comercia con Levante, pues en 1393 su coca carga aceite en Sevilla con destino a Alejandría (10) y otro año navega hacia Caffa (Crimea) y Pera desde Altologo (en la costa occidental de Anatolia), volviendo con carga de grano para Génova (11).

Domenego Centurione, otro de los hijos de Raffaele, comerciaba con Flandes junto con su hermano Paolo. En 1398 una nave patroneada por Oberto Malagamba y por Raffaele Squarciafico, que navegaba desde Granada a Brujas, sufrió una agresión del pirata vizcaíno Alvaro Bizzerro. Las mercaderías aprehendidas pertenecían a Domenego Centurione y Onofrio Vignola (12).

⁽³⁾ FEDERICI (1625): «Centurione«.

⁽⁴⁾ FEDERICI (1625), «Centurione».

⁽⁵⁾ Federici (1625), «Centurione».

⁽⁶⁾ BN, Ms 12.881, f. 115-117.

⁽⁷⁾ BN, Ms 12.881, f. 115-117.

⁽⁸⁾ Federici (1625), «Centurione».

⁽⁹⁾ HEERS (1979), t. I, pp. 178 y 179.

⁽¹⁰⁾ Musso (1975), p. 178.

⁽¹¹⁾ Musso (1975), p. 154.

⁽¹²⁾ Musso (1975), pp. 201 y 202.



El hijo de Raffaele que más rastro dejó es su cuarto hijo Petrino, que en 1422 era Consejero de Francesco Spinola, capitán de la armada contra los catalanes. Años después, en 1427, se ocupa de los asuntos de Oriente, como responsable de «Ufficio di Romania». Dos años después —1429—, en su calidad de procurador del señorío de Metelina, confirma la paz firmada con el rey de Aragón (13). Tuvo Petrino tres hijos varones: Paolo, Leonardo y Domenego, que vivieron largo tiempo en el Reino de Granada.

Es la descendencia de este Paolo Centurione Cantelli, hijo de Petrino, la que encumbró la familia al más alto nivel. Éste casó con la noble genovesa Catterina Lomellini, de cuyo enlace tuvo a Filippo, Federigo, Danielle, Pellegrina, Selvagia y Cosmo. Los dos primeros formaron una sociedad de banca muy poderosa e influyente, con sucursales y negocios importantes en toda España.

Este Paolo estaba asociado, primero, con su hermano Leonardo y luego, con su otro hermano Domenego, que a mediados del siglo xv eran los mercaderes y banqueros más activos de Málaga (14). Poseía este Paolo uno de los seis grandes almacenes de redistribución de mercaderías que los genoveses tenían en Granada a mediados del siglo xv («magaseno Pauli Centurioni»); los restantes almacenes pertenecían a Avelino, Ambrogio, Tadeo y Carolono Spinola y a Francesco de Vivaldi. La existencia de estos depósitos se remonta a años anteriores a 1443. En estos «magaseni» una cuarentena de mercaderes genoveses tenían depositadas cantidades diversas de seda, paños, vasijas de cobre, algodón, metales, papel y todo tipo de drogas, especias y productos tintóreos (15).

Paolo era uno de los treinta y siete genoveses afectados por el secuestro de bienes y mercaderías ordenado en 1445 por

⁽¹³⁾ FEDERICI (1625), «Centurione».

⁽¹⁴⁾ Heers (1957), p. 103; Airaldi (1966), pp. 44, 69, 84, 86 y 130; Heers (1979), VII, p. 103; OTTE (1982), p. 207.

⁽¹⁵⁾ HEERS (1957), p. 102; AIRALDI (1966), pp. 8 y 9; GARZÓN (1976), p. 90; OTTE (1982), pp. 207 y 208; LÓPEZ DE COCA (1982), p. 349.



Yusuf IV de Granada (16), en represalia por el despojo que sufrió, mientras estaba anclada en el puerto de Rodas, el 21 de julio de 1443, la nave de Niccolò Doria que, procedente de Alejandría, transportaba 300 moros bereberes y sus mercaderías valoradas en 80.000 ducados (17).

El 17 de abril de 1444, se encarga a Battista de Fornari, Battista Spinola, Meliaduce Salvago y Giovanni Giustiniani de Banca dispongan las medidas necesarias para la liberación de las mercaderías incautadas en Granada y Málaga (18).

Cuando fueron secuestrados los almacenes de Paolo, éste tenía almacenados algodón, cera, clavo (especia), nuez moscada, mástic (almáciga), incienso, porcelana y paños, principalmente (19).

Parte de la indemnización que correspondía a Paolo y a su hermano Leonardo fue destinada por el dogo de Génova y el Consejo de Ancianos a la financiación de la embajada de Gaspare Marruffo enviada al rey de Granada en 1448 (20).

De la gran actividad financiera de Paolo nos da idea la declaración que hizo en 1452 de haber suscrito dicho año «seguros» marítimos por un monto de 10.700 liras (21).

Los hermanos Filippo y Federigo Centurione, hijos de Paolo, a la cabeza de una auténtica empresa familiar, documentada desde 1450, son unos de los banqueros genoveses más poderosos de occidente. Se trata de hombres nuevos, desprovistos de feudos familiares, simples burgueses dedicados, intensamente y con fortuna, a los negocios (22).

En Génova el comercio del dinero se hacía a través de letras de cambio, que sólo se negociaban en tres ciudades: Londres, Brujas y Sevilla. De ahí la importancia de los bancos genoveses en Sevilla y el papel asumido por los Centurione, seguido de los Grimaldi y los Spinola, en la época de la expansión

⁽¹⁶⁾ HEERS (1957), p. 102.

⁽¹⁷⁾ HEERS (1957), p. 90; AIRALDI (1966), p. 9.

⁽¹⁸⁾ Airaldi (1966), p. 10.

⁽¹⁹⁾ Airaldi ((1966), pp. 34, 65 y 67.

⁽²⁰⁾ Airaldi (1966), p. 130.

⁽²¹⁾ HEERS (1991), p. 144.

⁽²²⁾ HEERS (1979), p. 82; HEERS (1991), pp. 78, 118 y 324.



marítima y en los primeros tiempos de la colonización del Nuevo Mundo, a principios del siglo XVI (23).

Los Centurione, junto con otros mercaderes genoveses (los Spinola, los Grimaldi, los Giustiniani) participan activamente en el tráfico de las ferias de Ginebra, que tanta importancia tenían para la economía de la república de Génova, pues junto con las ferias de Champagne, Medina del Campo y Lyon constituían la base del comercio europeo. En las ferias bianuales de Medina del Campo, entre otras materias primas y mercaderías, se contrataban las compras de lana y hierro.

Los hermanos Filippo y Federigo Centurione, que dominaban el tráfico con Castilla y tenían representantes en Sevilla, Cádiz, Toledo, Medina del Campo e incluso en Valencia, se desinteresaron de Portugal y Barcelona. Ellos mismos, que tenían sus propios hijos en Valencia, firmaban procuraciones a favor de mercaderes florentinos instalados en Barcelona, ya que no tenían allí agentes propios, lo que demuestra su desinterés por esta plaza (24).

Como dice Heers, los Centurione son los mercaderes más activos de Sevilla, los que dominan verdaderamente el comercio de Andalucía y que han jugado a fondo la carta de Castilla (25).

La banca de los hermanos Centurione tenía también ramificaciones en Nápoles (26).

Para los italianos, Sevilla se convierte en el siglo xv en una de las más importantes plazas financieras de todo el Occidente (27). Los cambistas genoveses —pronto banqueros— tenían sus bancos al aire libre, en la célebre calle de «las gradas», el mercado más animado de la ciudad, «a la puerta del Perdón de la Iglesia Mayor», junto a uno de los portales de la catedral (28). Así, durante medio siglo, a par-

⁽²³⁾ HEERS (1991), p. 293.

⁽²⁴⁾ HEERS (1979), IV, p. 143; HEERS (1991), p. 78.

⁽²⁵⁾ HEERS (1979), IV, p. 147.

⁽²⁶⁾ HEERS (1991), p. 324.

⁽²⁷⁾ HEERS (1981), p. 206.

⁽²⁸⁾ HEERS (1981), p. 206.



tir de 1450, aproximadamente, los italianos —y sobre todo, los Centurione escogen Sevilla, con Londres y Brujas y las famosas ferias de Lyon o de Ginebra, para todas sus operaciones bancarias (29).

La banca de los hermanos Centurione era gestionada directamente por los patronos, y cuando éstos tomaban un socio era para reforzar la presencia de la compañía en una ciudad determinada —como es el caso de Tommaso Piccamiglio, que sólo actuaba en Valencia—, o para llevar a cabo una operación comercial limitada (30).

Filippo y Federigo Centurione actuaban, asimismo, en Génova como banqueros y armadores de los capitanes vizcaínos y gallegos, cuyas naves surcaban todo el Mediterráneo occidental. En 1466, cinco de estos navíos estaban a su servicio, a los que hay que añadir otros dos más, genoveses, que hacían la ruta de España. Todo esto permitía a los hermanos Centurione conquistar posiciones fundamentales y controlar buena parte del comercio de la Península Ibérica (31).

A estos Centurione Cantelli, sucederán en el futuro los Centurione Becchignone, que se convertirán en los banqueros más poderosos de Génova y de España y se encontrarán entre los primeros a financiar los grandes movimientos de negocios hacia el Nuevo Mundo y a prestar dinero incluso al Emperador Carlos V (32).

Los hermanos Filippo y Federigo Centurione tienen residencia en Génova en el centro de la ciudad, en pleno barrio de los negocios. Su casa palacio se encuentra en la pequeña plaza de San Siro (33). Poco sabemos de sus actividades extrabancarias, pero por un manuscrito italiano de principios del siglo xvII, nos enteramos de que en 1457 eran protectores del «Ufficio di Aragonesi» y en 1460, miembros del Consejo de Ancia-

⁽²⁹⁾ HEERS (1979), p. ; HEERS (1991), p. 265.

⁽³⁰⁾ HEERS (1991), pp. 79 y 325.

⁽³¹⁾ HEERS (1981), p. 92; HEERS (1991), p. 325.

⁽³²⁾ HEERS (1991), p. 325.

⁽³³⁾ HEERS (1991), p. 325.



nos de la República (34). Además, Federigo fue Officiale di Mercantia en 1453, Capitano della Città en 1458 y Officiale di Moneta en 1465; y Filippo, por su parte, en 1458 era protector del «Ufficio della Bailia» (35).

Estos Centurione se interesan por acceder directamente al oro sudanés, prescindiendo de los intermediarios musulmanes, por lo que envían a uno de sus agentes, Antonio Malfante, a explorar el interior de África (36).

Antonio Malfante, hijo natural de Tommaso, había nacido hacia 1409 o 1410. Siendo muy joven todavía, abandonó Génova, su ciudad natal, para instalarse en Mallorca, convertido en centro y sede de todas sus actividades comerciales. Era Mallorca, ciudad frecuentada por mercaderes judíos, que controlaban gran parte del tráfico comercial, muy floreciente entonces, que desde los puertos del Mediterráneo y del Atlántico se adentraban en el interior del continente africano, siguiendo las grandes vías caravaneras (37).

Es bastante probable que, como consecuencia de las noticias e informaciones recibidas de estos mercaderes, Malfante hubiera ido madurando la idea de organizar una expedición al Sudán, atravesando los territorios saharianos (38).

Que en Mallorca se tuvieran noticias precisas sobre las tierras saharianas y sudanesas no cabe la menor duda, pues claramente lo demuestran las cartas geográficas diseñadas, respectivamente, en 1413 y 1439, por los cartógrafos mallorquines de origen judío Mecia de Viladestes y Gabriel de Valsecha, donde están indicados el oasis de Tuat y la localidad de Tamentit (39).

Más adelante, Malfante se traslada a Valencia, Cartagena y, sobre todo, a Málaga, donde puede reunir información adicio-

⁽³⁴⁾ BN, Ms 12.881, ff. 115-117.

⁽³⁵⁾ Federici (1625).

⁽³⁶⁾ Renouard (1968), p. 242; Surdich (1975), p. 114; Heers (1979), VII, p. 121; Heers (1981), pp. 92 y 206.

⁽³⁷⁾ Surdich (1975), p. 109.

⁽³⁸⁾ SURDICH (1975), p. 109.

⁽³⁹⁾ SURDICH (1975), p. 109.



nal de los mercaderes musulmanes del reino de Granada que traficaban corrientemente con el Magreb, y donde las plazas de Honein y Málaga estaban en estrechas relaciones (40).

El proyecto tomó concreción y consistencia después de un viaje que Malfante hizo a Génova en 1445 a instancias de Perçivale Marihoni, con el que embarcó en sepiembre de 1446 en una nave de Girolamo di Savignone, con destino al pequeño, pero activo, puerto, hoy desaparecido de Honein, en Berbería, próximo a Tlemcen, importante centro mercantil, término de llegada de largas rutas caravaneras saharianas, que por Tuat o Tombuctú acudían a los mercados del interior de África para traer el oro del Sudán, base de la prosperidad comercial magrebí y motor de la circulación monetaria internacional. Intenta, primero, fundar establecimientos comerciales; permanece en su fondaco más de un año y, admitido en una caravana de árabes emprende la cabalgata hacia el sur, con la esperanza de establecer contactos más directos con los mercaderes que llevaban el oro del Sudán, alcanzando Sigilmasa y, después de atravesar el desierto, llega en 1447 al oasis de Tuat, en el centro geográfico del Sahara, y más precisamente, en Tamentit, que por aquel entonces era el centro más importante de la región. Allí obtiene la amistad del jeque del lugar, el cual le facilita muchas informaciones comerciales de gran interés pero no puede decirle «ni siquiera a él» (neppur lui) donde se encuentra el país del oro. Tuvieron que pasar muchos años hasta que se averiguara que la casi totalidad del oro que llegaba a Yspania desde el Norte de África provenía de la mina Bombuk, en el Sudán (41).

Que el viaje de Malfante fue patrocinado por la familia Centurione es seguro, si se atiende al hecho de que Malfante, a su muerte, dejó sus intereses en manos de dos miembros de esta familia, los cuales obtuvieron de aquél la información ne-

⁽⁴⁰⁾ HEERS (1967), p. 119; HEERS (1981), p. 123; LÓPEZ DE COCA (1982), p. 349; HEERS (1991), p. 63.

⁽⁴¹⁾ LÓPEZ (1938), p. 462; HEERS (1957), p. 89; RENOUARD (1968), p. 242; SURDICH (1975), pp. 109 y 110; LADERO (1979), pp. 63 y 64; HEERS (1979), VII, p. 89; VALDEÓN (1980), p. 502; HEERS (1981), p. 123; HEERS (1991), p. 63.



cesaria para acceder a los centros de mayor producción aurífera del África (42).

Al poco tiempo de organizada esta exploración, el 21 de junio de 1447, se aprobó por el Gran Consejo de la Señoría de Génova, presidido por el dogo Giano Fregoso, un decreto, por el que, para afrontar la gran crisis mundial de cambios, consecuencia en parte de la guerra de los Cien Años, se hacía obligatorio el uso de la moneda de oro (florín de oro) para el pago de las letras de cambio libradas sobre el "Ufficio di San Giorgio" de Génova y, más en general, para regular todas las operaciones efectuadas en el extranjero. Ello significaba el establecimiento del patrón oro. El decreto fue aprobado con la intervención de los hermanos Centurione, a los que tal medida favorecía grandemente, e intentaron éstos procurarse a buen precio el oro africano en el momento en que, aprobado el decreto, iba a aumentar la circulación y la necesidad de monedas de oro en Génova (43).

Algunos historiadores creen que la propuesta procedía de Benedetto Centurione Oltremarini, hijo de Adamo y de Filippa Doria, el cual, muchos años después, junto con Diego de Medina, Cristóbal de Sevilla, Lope de Henestrosa y Fernando de Llerena, fundaron la Cartuja de Jerez de la Frontera, el 13 de febrero de 1476, dependiente de la Cartuja de las Cuevas de Sevilla, de la que fue su primer rector el citado Llerena (44). Otros investigadores, sin embargo, creen que la propuesta procedía de Borbono Centurione Scotto (45), padre del famoso banquero Ludovico Centurione Scotto, muy ligado a Colón.

Es probable que la idea original de este proyecto fuera de Benedetto Centurione; posteriormente, Borbono Centurione, cuyos hijos residían en Mallorca y se relacionaban con Malfante, habría determinado su viabilidad; por último, al trasladarse Malfante a Málaga, los hermanos Filippo y Federigo

⁽⁴²⁾ SURDICH (1975), p. 114.

⁽⁴³⁾ Renouard (1968), p. 242; Surdich (1975), p. 114; Heers (1979), IV, p. 147 y V, p. 289; Heers (1991), p. 54.

⁽⁴⁴⁾ ESPINOLA, RAH, Ms 9/1995, f. 110v; SANCHO(1959), p. 57.

⁽⁴⁵⁾ SURDICH (1975), p. 114; Enciclopedia Italiana «Centurione».



Centurione, a través de su poderosa banca, y con el apoyo de su padre, Paolo, y de su tío Domenego, allí residentes, habrían planeado la operación hasta sus más minuciosos detalles.

El comercio del oro excita la codicia de muchos, que emprenden una verdadera carrera hacia el oro africano, en la que los portugueses logran captar una parte no desperdiciable del tráfico de polvo del preciado metal, que se cambia a los negros por fruslerías (46). Los genoveses, al servicio de Portugal, se dedican a esta empresa con más ímpetu que todos sus rivales, como se comprueba por los viajes de Antoniotto Usodimare a las costas de Gambia (1455) —el cual, al remontar el río que le da nombre, escribe que «sabía que se encontraba en la región del oro y de las perlas»— y por los viajes del genovés Antonio de Noli a Cabo Verde (1460) (47). El veneciano Alvise Ca'da Mosto, en 1455, se refiere al oro que llega desde el interior a Safi (Marruecos occidental), a cuya búsqueda se lanzan también los Grimaldi y los Doria (48).

Cuando los portugueses desvían las rutas del oro sudanés hacia Guinea a mediados del siglo xv, se produce una verdadera catástrofe comercial en África del Norte y una escasez de numerario en todo el Mediterráneo occidental hasta la llegada de la plata americana a partir de 1535 (49).

Génova no sólo busca oro sino también monedas de plata. Las «blancas de Castilla» constituyen uno de los objetos más importantes del comercio genovés con la Península Ibérica. Vienen transportadas en sacos para ser vendidas allí al peso y fundidas para su transformación en lingotes (50). Este comercio está controlado por algunas familias de banqueros, entre los que destacan los hermanos Centurione: 18 sacos de monedas «blancas de Castilla», por un valor de 54.000 maravedíes, cargados en Cádiz en 1450, y otros 50.000 en otra ocasión.

⁽⁴⁶⁾ HEERS (1981), p. 125; HEERS (1991), p.

⁽⁴⁷⁾ Ca'Damosto (1944), p. ; Surdich (1975), p. 114 (Grimaldi y Doria); Heers (1981), p. 125; Heers (1991), p. 63.

⁽⁴⁸⁾ HEERS (1991), p. 287.

⁽⁴⁹⁾ LADERO (1979), p. 64.

⁽⁵⁰⁾ HEERS (1981), p. 117; UNALI (1984), p. 82; HEERS (1991), p. 64.



Algunas «blancas de Castilla» llegan a través de Valencia. Tommaso Piccamiglio ha expedido tres sacos que pesan 203 libras a Saona y Génova (51).

Los hermanos Centurione llegan a montar una fundición de monedas castellanas en la Ciudad del Turia. Las monedas «blancas de Castilla» eran traídas del vecino reino por estos mercaderes y fundidas en Valencia, siendo desconocido su destino final, aunque lo más verosímil es que fueran exportadas a Génova en forma de lingotes. La fundición, realizada en estos talleres, llevaba aparejado un impuesto Real de 14 sueldos por cada quintal de «blancas», siendo Girolamo Gentile, Bartolomeo Centurione, hijo ilegítimo de Federigo, y su Compañía, así como Tommaso Piccamiglio, los que realizaban esta labor. El primero abonó en 1461 la cantidad de 1.988 sueldos por los 142 quintales de «blancas» fundidas, y Centurione, 2.205 sueldos por 157 quintales, en tanto que en 1462 Centurione y Piccamiglio entregaron por el mismo concepto 3.200 sueldos por los 130 quintales fundidos en la fundición que tenían en la plaza de Pellicers, de Valencia (52).

Desde al año 1462 había sido fundada una zecca en Coca (Segovia), donde los Grimaldi junto a los Cattaneo acuñaban grandes cantidades de monedas «blancas de Castilla» y reales de Portugal (53). Resulta curioso ver a unos genoveses batir monedas en Castilla y a otros verlos fundirlas en Aragón.

En 1462 se descubrieron importantes y ricos yacimientos de alumbre en la localidad de Tolfa, situada en territorio pontificio, cerca de Civitavechia, junto al mar, lo que vino a solucionar el grave problema de desabastecimiento y escasez de este preciado mordiente tintóreo, planteado a la industria textil europea por la toma de Focea por los turcos en 1458, cinco años después de la caída de Constantinopla (54). Para la comercialización del alumbre pontificio, Filippo y Federigo Cen-

⁽⁵¹⁾ HEERS (1979), VIII, p. 82; HEERS (1981), p. 117; UNALI (1984), p. 82; HEERS (1991), p. 64.

⁽⁵²⁾ HINOJOSA (), p. 71.

⁽⁵³⁾ UNALI (1984), p. 82.

⁽⁵⁴⁾ HEERS (1979), XII, p. 71; HEERS (1991), p. 279.



turione se asociaron con Brancaleone Doria, obteniendo el correspondiente privilegio del Papa Pío II (1458-1464) (55). No obstante, en 1463, los Médici intentaron por su cuenta imponer un monopolio, pero acabaron asociándose con los hermanos Centurione. El monopolio de los Médici resiste hasta 1478, en que obtiene la concesión pontificia del alumbre un Cigalla, pero en 1479 lo ostenta Domenego Centurione, hijo de Filippo, y sus socios (56).

En el verano de 1483 el rey Albohacén (Muley Hacén) de Granada envió para rescatar a su hijo Boabdil, prisionero en Córdoba de las tropas castellanas tras la derrota de Lucena, al opulento mercader de Alcaicería Federigo Centurione, que a la sazón residía en Granada por razón de trato de sus mercaderías. A su vuelta a Granada, aconsejó al rey moro aceptar las exigencias fernandinas si quería vivir tranquilo alguna vez (57).

Los hermanos Centurione traficaban con toda clase de productos, principalmente, el azúcar de Madeira, del que ejercían un monopolio (58).

Desde Sevilla, especialmente, los hermanos Centurione se hacen expedir trigo, cuero y lana; reciben también seda, azúcar y frutos secos del Reino de Granada; y son los principales accionistas de la sociedad del mercurio que Filippo y Federigo dirigen en Génova, en virtud de un monopolio de concesión Real (59). Esta sociedad controlaba toda la producción y el tráfico de exportación de las minas de Almadén, indispensable para el refino de la plata en Alemania (principalmente en Nuremberg) y en Bohemia. El mercurio se expedía en barriles de 60 kg hacia Génova, Marsella y Brujas e, incluso, a Quíos y Siria, en Levante (60). En 1470, año en que se hace por primera vez referencia al monopolio genovés de la mine-

⁽⁵⁵⁾ HEERS (1991), pp. 78 y 279.

⁽⁵⁶⁾ HEERS (1991), pp. 280 y 281.

⁽⁵⁷⁾ HEERS (1957), p. 100; ZURITA (1967-1977), año 1483; GARZÓN (1976 ó 1977), p. 90; LÓPEZ DE COCA (1980), p. 631; OTTE (1982), pp. 207 y 208.

⁽⁵⁸⁾ HEERS (1982), p. 435; OTTE (1982), p. 231.

⁽⁵⁹⁾ HEERS (1981), pp. 92 y 117; HEERS (1991), p. 294.

⁽⁶⁰⁾ VALDEÓN (1980), p. 502; HEERS (1981), pp. 92 y 117.



ría del mercurio de Almadén, la extracción de mineral (cinabrio) era controlada por los herederos de Leonardo Spinola —Manuele y Giovanni Battista—, por Francesco Spinola, hermano de Leonardo, y por Girolamo y Giannotto Gentile y por otros socios que estaban comprometidos a pagar a don Rodrigo Téllez Girón, maestre de Calatrava, como renta anual, la ingente suma de 50.000 maravedíes. De los Spinola-Gentile el control de la producción pasaría posteriormente a manos de los Centurione (61).

Otro comercio importante en manos de los Centurione era el de la sal, surtiéndose en grandes cantidades de las salinas de Ibiza y de Torrevieja, razón por lo que se interesaban mucho por el puerto de Cartagena (62). Un contrato pasado en 1465 entre Giovanni Battista Centurione, hijo de Filippo, y Ferrán García de Mendina, vizcaíno, natural de Santander, precisa que el flete («naulo») para el transporte de sal de Ibiza a Génova será de 24 sueldos de moneda corriente de Génova por «mina» de sal, al cambio de 27 sueldos de moneda de Ibiza por ducado de Génova.

Filippo Centurione falleció en 1473 (63) y su hermano Federigo Centurione lo hizo en 1487, pues en 25 de febrero de 1486 se libra una letra de cambio en Sevilla, por la se ordena a Cipriano y Raffaele Gentile de Valencia el pago de 2.300 sueldos y 4 dineros a Agostino Giustiniani. En su testamento, Federigo deja una importante manda para que se le digan 1.000 misas, que contrasta con la modesta cantidad de 100 liras para los pobres y 20 sueldos para un hospicio. Aunque hombre riquísimo, su mentalidad es la de un banquero (64).

Filippo, de su primer enlace con Mariettina (cuyo apellido se desconoce) tuvo un solo hijo varón, Giovanni Battista Centurione, que casó con Orietta Lomellini, y sus dos hijas: Mariettina Centurione, casada en primeras nupcias en 1480 o 1460 con

⁽⁶¹⁾ Unali (1984), p. 77; González (1989), p. 404; Heers (1991), p. 293.

⁽⁶²⁾ HEERS (1991), p. 294.

⁽⁶³⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 1998, 22/12/1478; id. P. 2689, 14/4/1486.

⁽⁶⁴⁾ HEERS (1991), p. 333.



Enrico Pinello, hijo de Galeotto, y en segundas, con Girolamo Gentile († 1488); e Isoltina Centurione, casada en primeras nupcias con Leonardo Cattaneo, y en segundas con Lucca Pinello.

De su segundo enlace, con Brigida Centurione, hija de Giuliano, tuvo los siguientes hijos: 1) Francesco Centurione, casado con Peretta Grimaldi, hija de Lucca y de Isabella Salvago; 2) Domenego Centurione, casado en primeras nupcias con Isabella Negrone, y en segundas, con Moisetta Gentile; 3) Girolamo Centurione, casado con su cuñada Franchetta Grimaldi, hija de Lucca y de Isabella Salvago, la cual otorgó testamento en 1505; 4) Bartolomeo Centurione, casado con Battista Gentile; y 5) Francesca Centurione, casada con Francesco Lomellini († 1488), hija de Triadano (65).

Federigo, por su parte, viudo de una dama de la familia Piccamiglio, casó en segundas nupcias con Despina Pinello, hija de Simone, la cual testó en 1472 y le dio siete hijos: 1) Giovanni Centurione; 2) Franchetta Centurione, casada con Teramo Centurione Becchignone, hijo de Giovanni; 3) Cosmo Centurione, que testó en 1489, casado con Chiaretta Gentile; 4) Francesca Centurione, casada con Pietro Spinola, hija de Barnaba y Francesca Salvago; 5) Isoltina Centurione, casada con Cristoforo Centurione Becchignone, hijo de Giovanni, y de Bianchinetta di Negro; 6) Margherittina Centurione, casada con Giovanni Battista Spinola, hija de Simone y de Brigida Mari; y 7) Salvagina Centurione. Tuvo, además, un hijo bastardo llamado Bartolomeo Centurione, casado con Lucchinetta Doria (66).

Los hijos de Filippo y de Federigo Centurione se interesan también por la empresa familiar y se van gustosos al extranjero. Después de la muerte de sus padres tomarán la dirección de los negocios (67).

Giovanni Battista Centurione, hijo de Filippo, dirige la sucursal de la banca familiar en Sevilla (68) y estipula, junto con su hermanastro Francesco, un contrato de sociedad con otro

⁽⁶⁵⁾ HEERS (1991), pp. 79, 324 y 325.

⁽⁶⁶⁾ HEERS (1991), pp. 79, 324 y 325.

⁽⁶⁷⁾ HEERS (1991), pp. 79, 324 y 325.

⁽⁶⁸⁾ HEERS (1959), CVI (4/7/1458) y CVIII.



genovés —Raffaele Luciano— con el fin de comerciar con Toledo, Medina del Campo y Granada, a cuyo efecto aportan entre los dos 10.000 liras de «buena moneda» (69). En 1465 suscribe un contrato con Ferrán García de Mendina, de Santander, para el transporte de sal de Ibiza a Génova, precisándose que el flete será de 24 sueldos de moneda corriente de Génova por «mina» de sal, al cambio de 27 sueldos de moneda de Ibiza por ducado de Génova (70). Años después se instala en Génova, en donde está documentada su estancia en 1486 (71). Forma parte del Consejo de Ancianos de la República de Génova los años 1471, 1473 y 1491 (72).

Bartolomeo Centurione, hijo natural de Federigo, junto con su primo Francesco Centurione, hijo de Filippo, dirigen (1452-1470) la sucursal de la banca «Filippo e Federigo Centurione» en Valencia, asociados a Tommaso Piccamiglio (1462-1464). Una hermana de este Tommaso fue la primera mujer de Federigo Centurione, como resulta del testamento de este último otorgado ante el notario Simone Canella el 1 de mayo de 1467. Este parentesco le fue sin duda muy útil a Piccamiglio y explica, en todo caso, las relaciones de negocio que le unen a los Centurione (73).

El citado Francesco Centurione recibe en 1457 una procuración de 21 mercaderes genoveses, que le confían el encargo de pagar las tasas y gabelas establecidas por su actividad en Valencia, Mallorca, Menorca y en todo el reino de Aragón (74). Dicho Centurione y su socio Tommaso Piccamiglio trafican activamente desde Valencia con Málaga, Almería, Orán y el reino de Tlemcen adonde envían, sobre todo, paños y, en ocasiones, arroz y queso, recibiendo en compensación grano, caballos y oro africano. Les vemos consignar en 9 de marzo de

⁽⁶⁹⁾ HEERS (1991), pp. 137 y 294.

⁽⁷⁰⁾ HEERS (1955), p. 313; HEERS (1979), II, p. 313.

⁽⁷¹⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2689, 7/1/1486.

⁽⁷²⁾ Ganduccio (1608), BN, Ms 11.597, ff. 123v-141v (años 1471, 1473 y 1491).

⁽⁷³⁾ HEERS (1959), p. 8.

⁽⁷⁴⁾ HEERS (1991), p. 294.



1456 a Oliviero di Negro, que va a Berbería, una pieza de plata labrada para su trueque por grano, que se cargará en la nave «Squarziafica» (75).

Los mercaderes genoveses Francesco Centurione, hijo de Filippo, y Tommaso Piccamiglio, establecidos en Valencia, obtienen en 8 de junio de 1456 un salvoconducto real, expedido en Castellnovo (Nápoles) (76). Pese a este salvoconducto, dos años después, les son embargadas sus mercaderías, por lo que el rey, el 12 de junio de 1458, ordena desde Tudela al Procurador Real Pablo Rosell y al escribano de la Casa Real Pedro Damiga para que les sean devueltos sus salvoconductos (77). Posteriormente, Francesco Centurione se asienta en Génova, efectuando algunas operaciones comerciales con Valencia los años 1484 a 1488.

Los negocios de Piccamiglio se amplían por el ventajoso enlace de su hija Isabeletta con el mercader genovés Raffaele Gentile, cofundador de la compañía «Cipriano e Raffaele Gentile», residente en Valencia hasta fines de 1484 en que partió para establecerse en Sevilla (78).

Bartolomeo Centurione, el hijo natural de Federigo, se afana activamente por la mercadería durante los años 1462 a 1464, ya que a menudo le vemos pagar «les dues parts de la deuda del Cap de Tortosa que paguen genovesos» (79). Más adelante residirá en Génova, en donde forma parte del Consejo de Ancianos en 1482 (80), desde donde efectúa algunas operaciones cambiarias con Valencia en 1485 a 1487 (81). También Tommaso Piccamiglio aparece con cierta frecuencia en el libro de cuentas de Johan Solanas como pagador de este impuesto.

De Giovanni Centurione, hijo de Federigo, sabemos pocas cosas, pero el 16 de febrero de 1459, este mercader genovés,

⁽⁷⁵⁾ HEERS (1959), pp. 7', 44' y 69; HEERS (1991), p. 295.

⁽⁷⁶⁾ ARV, Real, Libro 259, f. 37.

⁽⁷⁷⁾ ARV, Real, Libro 274, f. 124v.

⁽⁷⁸⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2003 (8/1/1484 y 28/2/1484).

⁽⁷⁹⁾ ARV, MR 10.260, f.

⁽⁸⁰⁾ GANDUCCIO (1608), ff. 123v-141v (año 1482).

⁽⁸¹⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2004 (15/7/1485 y 6/9/1485) y P. 2675 (10/4/1487).



residente en Sevilla, se queja al Consejo de esta ciudad de que yendo desde ella a Lebrija le asaltaron tres hombres a caballo y lo llevaron al castillo de Corte, robándole 20.000 maravedíes en doblas, enriques, reales y 40 doblas más. A los pocos días, los cónsules de mercaderes genoveses estantes en Sevilla se quejaron de este asalto, ya que violaba el seguro que tenían del rey (82).

Es probable que Giovanni premuriera a su padre, ya que a éste le hereda su hijo natural Bartolomeo.

Un hijo de Filippo Centurione, llamado Girolamo —que hacia 1476 aparece como receptor en Valencia del subsidio de las diócesis de Cuenca y Cartagena (83)—, se establece en Brujas, asociándose con su primo político Giovanni Battista Spinola, esposo de Margheritta Centurione, hija de Federigo. Esta sociedad, en los años 1477 y 1478, tenía destacado en Valencia, en calidad de procurador, factor y gestor de sus negocios, al también mercader genovés Battista Pinello, y de su actividad hay constancia en el Archivo Histórico del Reino de Valencia hasta por lo menos el año 1486 (84).

En octubre de 1484, los hermanos Girolamo y Francesco Centurione, hijos de Filippo, ordenan al mercader genovés residente en Valencia, Bernardo de Franchi, el pago de 551 florines de oro a Luis de Santángel por la compra de una partida de sal de La Mata a razón de 11 sueldos y 4 dineros moneda de Valencia. Responden del depósito efectuado por los Centurione 3.000 cahíces de sal de La Mata, parte de los 4.000 ha de entregar al escribano de ración (85).

Muy notable fue el hijo de Francesco, llamado Paolo Centurione Cantelli († 1528), célebre cosmógrafo, casado con Battina Spinola de Luccholi, hija de Paolo y de Catterina Pallavicino. Este Paolo —que fue nombrado por el Papa florentino León X (1513-1521) como embajador en Moscovia ante el

⁽⁸²⁾ SANZ (1975), p. 271, n.o 1756 y 1757.

⁽⁸³⁾ González (1989), p. 404.

⁽⁸⁴⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2003 (27/8/1484)), P. 2004 (11/4/1485, 1/6/1485, 9/9/1485), P. 2689 (5/1/1486), P. 2686 (8/2/1486) y P. 2676 (1/3/1488).

⁽⁸⁵⁾ NICOLAU (1992), p. 72.



autócrata, Gran Duque de Rusia Basilio V (1503-1533)—, probablemente sobre las huellas de un viaje realizado en 1447 por Lucca Tarigo, concibió la idea de canalizar el tráfico comercial entre Europa y el Extremo Oriente, a través del río Indo, el río Amu-Darya, el mar Caspio, el río Volga, Moscú, Riga y el mar Báltico. Pero el zar que, al principio, recibió el plan con benévola consideración, acabó por rechazarlo al sospechar que Centurione pudiera ser un espía.

Sin embargo, el hijo más activo de Filippo fue Domenego Centurione (86).

Domenego Centurione y su socio y futuro cuñado Girolamo Gentile, estantes en Sevilla, figuran juntos, por primera vez, en un acta de 8 de agosto de 1464, en virtud de la cual ambos socios recibirán de fray Arries de Río, receptor de la Orden de San Juan de Jerusalén y de Rodas en el Priorato de Castilla, un depósito de 3.000 florines para compensar la entrega que Cristoforo Centurione Becchignone hará en Barcelona de igual cantidad a Jaume Çesanasses, receptor y depositario de las arcas del tesoro de Rodas en España (87). Esto permite suponer que Cristoforo Centurione Becchignone y Domenego Centurione Cantelli actuaban en una misma organización bancaria, tal vez la de «Filippo e Federigo Centurione», lo que no es de extrañar pues Domenego era hijo de Filippo, y Cristoforo (88), yerno de Federigo.

Domenego es designado en 1474 y 1475 depositario de la Cámara Apostólica y en 1479 ostenta la concesión pontificia del alumbre de Tolfa (89). En 29 de diciembre de 1481, un Breve del Sixto IV (1471-1484) anuncia a los reyes el envío de Domenego Centurione como Nuncio Apostólico (90) y ya en junio del año siguiente (1482) se encuentra en España, avecindado en Córdoba, en calidad de Embajador y Comisario del Papa (91).

⁽⁸⁶⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2690 (21/5/1491).

⁽⁸⁷⁾ AHPB, Prot. Esteve Mir S-10/180 (8/8/1464).

⁽⁸⁸⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2690 (21/5/1491).

⁽⁸⁹⁾ GONZÁLEZ (1989), p. 403.

⁽⁹⁰⁾ AGS (1946), 29/12/1481, 3/6/1482 y 16/10/1482.

⁽⁹¹⁾ AGS (1946), 3/6/1482 y 16/10/1482; GONZÁLEZ (1989), p. 403.



Fernando del Pulgar, en su «Crónica de los Reyes Católicos» lo consigna con estas palabras: «Estando las cosas en este estado, el Papa enbió (año 1482) al Rey e a la Reyna por su enbaxador, con sus breves credenciales, a uno que llamavan Domingo Centurión, onbre lego, natural de la çibdat de Génova. E como éste llegó a la villa de Medina enbió a facer saber al Rey e a la Reyna que venía a ellos como enbaxador del Papa, para les comunicar algunas cosas sobre aquella materia que por entonces se tractva».

En agosto de 1482 —se lee en otro documento— fue a Córdoba como «ambaxador de nuestro muy Sancto Padre» para tratar con el rey que se diese orden de asentar aquellas diferencias que había entre el pontífice y el rey de Nápoles, y las que el mismo monarca y el duque de Ferrara, su yerno, tenían con la Señoría de Venecia para que se pudiese tratar de la liga general de los potentados de Italia contra el turco (92).

Por estas fechas, Domenego Centurione formaba sociedad con Francesco Pinello —el que luego sería amigo íntimo de Colón—, como se desprende de una carta de 2 de septiembre de 1484 en que el Papa ordena entregar el dinero de las décimas, indulgencias y otros pertenecientes a la Cámara Apostólica, a «Francesco Pinello, mercatori ianuensi, in partibus istis pro societate mercatorum de Centurionibus». Dos años después (1486) se ordena entregar a Francesco Pinello, depositario de la Cámara Apostólica, 2.000 ducados debidos a los Centurione. Al servicio de Domenego Centurione y de sus socios trabajaba Andrea de Marinis, también mercader genovés, quien aparece con frecuencia en las diversas cuentas como procurador de Francesco Pinello y Manfredo de Camilla, quienes, a su vez, actúan en ocasiones como procuradores suyos (93).

En marzo de 1485 Domenego Centurione forma sociedad con el también mercader genovés Andrea Gentile —sobrino carnal de Domenego—, estante en Valencia, hijo de Girolamo (94) —el anterior socio de Domenego— y de María Centurione. Per-

⁽⁹²⁾ Zurita (1867-1977), XX, LXIV, lin. 205; González (1989), p. 403.

⁽⁹³⁾ GONZÁLEZ (1989), p. 403.

⁽⁹⁴⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2004 (10/3/1485 y 11/4/1485) y P. 2690 (21/5/1491 y 20/6/1491).



tenecía éste al «albergo· Gentile, formado hacia la mitad del siglo XIV (1345) por fusión de las familias Piperi, Advocati, De Turcha y De Curia, siendo posteriormente, en 1397, admitidas las familias Pignoli, Rici y Falamonica y más adelante, la de Pallavicino (95). La sociedad, llamada «Domenego Centurione e Andrea Gentile», funcionaba así, con un socio en Córdoba y el otro en Valencia, durante los años 1484 hasta el 20 de marzo de 1487, en que ambos socios se encuentran al fin reunidos y avecindados en la capital califal.

A la sociedad formada por Domenego Centurione y Andrea Gentile pertenecía también Francesco Pinello, banquero, mercader, tesorero y juez de la Casa de Contratación († 1509), hijo de Silvestro Pinello olim Dentuto y de Oriettina.

En 1486 Domenego Centurione, que se había desplazado a Génova, otorgó plenos poderes a su socio Andrea Gentile mediante instrumento público hecho en dicha República el 11 de abril de este año ante el notario Niccolò Raggio, hijo del difunto Lazzaro (96).

Las actividades de la sociedad «Domenego Centurione e Andrea Gentile», con sede en Córdoba y Valencia, son muy diversas. En 1486 gestiona el «guiatge» de la nave de Pasquale Lomellini, procedente de Génova.

Domenego Centurione y Andrea Gentile se relacionan frecuentemente con Lluís y Jaume de Santàngel (97). Mientras aquéllos residían en Córdoba, recibieron durante los años 1486 y 1487 diversos pagos de los citados dos hermanos Santàngel, escribanos de ración en alternancia. El 17 de octubre de 1486, Lluís de Santàngel, por orden de los hermanos Manuele y Giovanni Battista Spinola, mercaderes estantes en Córdoba, hijos de Leonardo, debe pagar a dichos Domenego Centurione y Andrea Gentile 77 florines de oro; el 26 del mismo mes y año el citado escribano de ración debe pagar a los mismos mercaderes 183 libras, que había recibido de los mismos Spinola; el 10 de marzo de 1487, Lluís de Santàngel orde-

⁽⁹⁵⁾ GANDUCCIO (1608), ff. 28 y 243; IGUAL (1992), p. 103.

⁽⁹⁶⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2689 (3/7/1486).

⁽⁹⁷⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2676 (13/5/1488).



na a Cristoforo Basurto de Valencia les pague a los mismos individuos 441 libras, por cambio hecho con Francesco Pinello; y el 22 de octubre del mismo año, Jaume de Santàngel, que ya es escribano de ración, debe pagarles 38 florines de oro por cambio hecho con Martino Pinello. Todo esto pone de relieve la existencia de una frecuente relación comercial entre Domenego Centurione y Lluís de Santàngel, el valedor de Cristóbal Colón.

En 29 de octubre de 1487 los socios Domenego Centurione y Andrea Gentile compran almendras (ametloni) en Jávea por un periodo de tres años (1488-1490) (98). En 28 de julio de 1488 exportan, a través del judío Samuel Catalán, residente en Lisboa, papel («papiri») a Lisboa consignado a Leonardo Lomellini —yerno (sic) de Marco Lomellini, casado con María, hija de dicho Leonardo —para su entrega a Bartolomeo Marchioni (99). En este mismo año de 1488 la compañía importa mercaderías en las naves de Juan López de Ochoa, vizcaíno, Francisco Darneyta y Tommaso Vosollo.

En enero de 1487, Francesco Palomar, mercader genovés estante en Valencia, promete a Domenego Centurione y Andrea de Castiglione el pago de unas deudas (100), y al poco tiempo éstos se avecindan en Córdoba, según resuelta de dos cartas reales fechadas en esta ciudad el 20 de marzo de dicho año en que se hace referencia a «Domenego Centurio e Andreu Gentil, mercaders genovesos residents en aqueixa ciutat (Córdoba)». Para atender a las necesidades de la guerra, el rey —por la primera de estas cartas— manda se le envíen 20.000 florines de las pecunias de la Santa Cruzada depositadas en el banco de Guglielmo Ayutame Christo, barón de Calatafimia y banquero, en la ciudad de Palermo (101); a tal fin, Domenego Centurione y Andrea Gentile ofrecen entregar esta suma al cambio de 9 sueldos y 6 dineros, cambio que al rey le parece

⁽⁹⁸⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2675 (29/10/1487).

⁽⁹⁹⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2005 (28/7/1488).

⁽¹⁰⁰⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2675 (29/1/1487).

⁽¹⁰¹⁾ ACA, Cancillería, Reg. 3609, f. CLXIII; CARRERAS (1931); DE LA TORRE (1951), t. III.



bajo, ya que tres meses antes el escribano de ración había conseguido dinero al cambio de 10 sueldos y 4 dineros. Por la segunda de estas cartas, el rey ordena al receptor de los dineros de las penitencias que por todo el mes de marzo pague a Domenego Centurione y Andrea Gentile el valor de tres millones de maravedíes que le habían prestado (102).

Por estas fechas, Domenego Centurione era todavía depositario de la Cámara Apostólica, pues en 17 de agosto de este año de 1487 el rey don Fernando daba orden al receptor de las rentas del obispado de Catania, en Sicilia —que se encontraban bajo secuestro—, para que abonase al citado genovés el importe de las bulas a favor de Alonso Carrillo de Albornoz «electo» de Catania en noviembre del año anterior (103).

Para sustituir en sus cargos pontificios a Domenego Centurione y Francesco Pinello, en 1487, el Papa Inocencio VIII (1484-1492) designa a Cipriano Gentile comisario, colector y depositario general de los reinos peninsulares, y éste considerando indigno de este cargo el seguir dedicándose al trato comercial, deja la sociedad «Cipriano e Raffaele Gentile» a su sobrino Raffaele (104).

A mediados de 1488 se fusiona la sociedad «Domenego Centurione e Andrea Gentile» con la sociedad «Cipriano e Raffaele Gentile», convirtiéndose en la nueva compañía «Raffaele e Andrea Gentile» (105). Raffaele y Andrea son hermanos.

El nuevo socio de Domenego Centurione, el noble mercader genovés, estante en Valencia, Raffaele Gentile olim Palavicino, es sobrino suyo, al ser éste hijo de María Centurione, hermana de Domenego, y de Girolamo Gentile († 1488).

Raffaele había casado el 28 de febrero de 1484 con Ysabeletta, hija del noble Tommaso Piccamiglio, ciudadano de Gé-

⁽¹⁰²⁾ ACA, Cancillería, Reg. 3609, f. CLXIIIv y CLXIV.

⁽¹⁰³⁾ DE LA TORRE (1950), t. II, p. 527.

⁽¹⁰⁴⁾ COLLANTES (1977), p. 376.

⁽¹⁰⁵⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2676 (13/5/1488, 29/7/1488, 6/11/1488), P. 2006 (20/6/1489, 10/12/1489) y P. 2008 (31/8/1490).



nova, que anteriormente había residido en Valencia (106). Otra hija de Tommaso, llamada Speranza, casó con Paolo Gentile, hermano de Raffaele y de Andrea (107).

En ausencia de ambos socios actúa como factor, procurador y gestor de los negocios de esta sociedad Cristoforo Calvo, cuya procuración consta en instrumento público otorgado el 6 de noviembre de 1488 (108). Este Cristoforo Calvo, a partir del 28 de noviembre de 1491, será también procurador de Bernardo y Girolamo Pinello, socios de Carolo Calvo (109).

En ocasiones, la sociedad comercia con Mallorca (29 de julio de 1488), como resulta de una letra de cambio librada por los herederos de Johan Barthomeu, por la que Miquel Prevet, de Valencia, debe pagar a «Raffaele e Andrea Gentile» 100 reales de Mallorca por cambio hecho con Battista di Negro, mercader genovés de Mallorca, a razón de 13 sueldos de Valencia por cada real de Mallorca (110). Este Battista di Negro era socio de Giovanni Centurione Becchignone, de Mallorca.

Domenego residió en Córdoba hasta, por lo menos, el año 1488 (111); luego regresaría a Génova, constando que vivía todavía en 1491 (112).

La compañía «Raffaele e Andrea Gentile» seguía funcionando a mediados de 1491, fecha en la que aún vivía Domenego Centurione (113). Desde enero de 1492, Andrea Gentile se encontraba ausente de Valencia dejando como procurador a su hermano Polo (o Paolo). En febrero del año siguiente ya se encuentra de nuevo en la Ciudad del Turia (114).

⁽¹⁰⁶⁾ IGUAL (1992), p. 110.

⁽¹⁰⁷⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2009 (2/1/1492), f. 9v.

⁽¹⁰⁸⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2676 (6/11/1488).

⁽¹⁰⁹⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2009 (7/1/1492, f. 15v; 23/1/1492, f. 34; 16/10/1492, f. 532; 30/10/1492, f. 557v; 26/11/1492, f. 609.

⁽¹¹⁰⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2676 (29/7/1488).

⁽¹¹¹⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2676 (13/5/1488).

⁽¹¹²⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2690 (21/5/1491 v 20/6/1491).

⁽¹¹³⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2690 (21/5/1491 y 20/6/1491).

⁽¹¹⁴⁾ ARV, Prot. Jaume Salvador P. 2690 (2/1/1492, f. 9v) y P. 2009 (11/2/1492, f. 71).



Andrea, Raffaele y Paolo Gentile eran nietos de Babilano Pallavicino y de Catterina Salvago. Conocida la influencia de los Salvago en Lisboa, ello justificaría sus relaciones mercantiles con el país hermano.

Referencias Bibliográficas

- ACA (ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGÓN): Cancillería.
- AGS (ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS (1946): Catálogo del Patronato Real, Valladolid.
- (1951): Registro General del Sello, Valladolid.
- AHPV (ARCHIVO HISTÓRICO DE PROTOCOLOS DE BARCELONA): *Protocolos notariales* (Esteve Mir).
- AIRALDI, Gabriella (1966): Genova e Spagna nel secolo XV: Il «Liber damnificatorum in regno Granate (1452)», Génova.
- (1987): Genova e la Liguria nel medioevo, Torino, Utet Libreria.
- ARV (ARCHIVO DEL REINO DE VALENCIA): Mestre Racional.
- Protocolos notariales (Jaume Salvador).
- Real Patrimonio.
- Baños de Velasco, Juan (1679): *Historia de los Marqueses de Estepa*, Estepa (Sevilla), Facsímil editado por el Prof. Marcial Castro, 2000.
- Battilana, Natale (1825-1833): Genealogie delle Famiglie Nobili di Genova, Bologna, Facsímil editado por Forni Editore, impreso en litografía S.I.R.A.B., 1971.
- BN (BIBLIOTECA NACIONAL): *Nobiliario y Genealogía, armas y blasones italianos,* (1619), Manuscrito anónimo Ms 12.881.
- Ca'Damosto, Alvise (1944): Voyages en Afrique Noire (1455 a 1456). Traducido del italiano por Fréderique Verrier, París, UNESCO, Éditions Chandeigne.
- Carreras Valls, Ricardo (1931): Los catalanes Juan Cabot y Cristóbal Colón, Barcelona, Memoria presentada en la Academia de la Historia, Imprenta Altés.
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio (1977): *Catálogo de la Sección 16.ª*, Archivo Municipal de Sevilla, t. I (1280-1515), Universidad de Sevilla.
- Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y los hombres, Ayuntamiento de Sevilla.



- ENSEÑAT DE VILLALONGA, Alfonso (1999): La vida de Cristoforo Colonne: Una biografía documentada, Valladolid, Serie Cuadernos Colombinos XXII, Casa-Museo Colón y Seminario Americanista de la Universidad de Valladolid, Gráficas 66, S.L.
- (2006): El Cristóbal Colón Histórico: De corsario genovés a Almirante Mayor de las Yndias, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, Gráficas Andrés Martín, S.L.
- (2009): Cristóbal Colón: Orígenes, formación y primeros viajes (1446-1484), Madrid, Ediciones Polifemo.
- ESPÍNOLA, P. y DÍAS CARVAYO, Miguel: *Historia de Jerez de la Frontera*, Real Academia de la Historia, Manuscrito 9/1995.
- FEDERICI, Federico (1625-1634): Famiglie che sono state in Genova prima dal 1525 con molte altre delle Riviere di Levante e Ponente raccolte dall'Archivi della Repubblica di Genova e da scritture private e da diversi scrittori historici, Genova, Manoscritti, Biblioteca Nationale di Firenza, Fondo Gråberg, Microfilm in Archivio di Stato di Genova.
- (1638): Scruttinio della nobiltà ligustica, Genova, Archivio di Stato di Genova, Manoscritto Ms 798.
- Ganduccio, Bartolomeo (1608): *Famiglie Nobili di Genova*, Biblioteca Nacional, Manuscrito Ms 11.597.
- Garzón Pareja, Manuel (1976): «Los principios de la Banca de Granada», *Cuadernos de Estudios Medievales*, t. IV (1976) y t. V (1977).
- González Jiménez, Manuel (1989): «Fiscalidad Pontificia e italianos en Castilla (1470-1484)», Sevilla, *III Coloquio Hispano-Italiano sobre la presencia italiana en Andalucía, siglos xiv-xvii*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- HEERS, Jacques (1955): «Le commerce des basques en Mediterranée au XVe siècle (d'après les archives de Gênes)», Burdeos, *Bulletin Hispanique*, Annales de la Facultè des lettres de Bordeaux, t. LVII, n.o 1 y 2.
- (1957): «Le Royaume de Grenade et la politique merchante de Gênes en Occident (XVe siècle)», Le Moyen Âge, Revue d'histoire et de philologie, t. LXIII.
- (1959): «Les relations économiques entre Gênes et le Royaume d'Aragon au milieu de XV^e siècle», IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón, Palma de Mallorca.
- (1959): Le Livre de Comptes de Giovanni Piccamiglio, homme d'affaires Genois, Paris, École pratique des hautes études VIe Section, Centre de Recherches Historiques, S.E.V.P.E.N.



- (1979): Société et économie à Gênes (XIVe-XVe siècles), London.
- (1981): Christophe Colomb, Paris, Editorial Hachette.
- (1991): Genova nel'400: Civiltà mediterranea, grande capitalismo e capitalismo popolare, Milano, Editoriale Jaca Book, S.p.A.
- HINOJOSA MONTALVO, José (1972): «Valencia y el comercio de exportación durante la primera década del siglo XV (Coses vedades en 1404)», *Anales de la Universidad de Valencia*, n.º 140, Anúbar (Valencia).
- (1975): «Las relaciones comerciales entre Valencia e Italia durante el reinado de Alfonso el Magnánimo (Coses vedades)», Estudios de la Edad Media de la Corona de Aragón, t. X, Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- (1976): «Sobre mercaderes extrapeninsulares en la Valencia del siglo xv», SAITABI, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, t. XXVI.
- (1992): «Los Santángel en tierras alicantinas», Congrès Internacional sobre Lluís Santángel: el seu temps, celebrado en Valencia del 5 al 8 de octubre de 1987, Ajuntament de València, T. G. Ripoll, S.A., Paterna (Valencia).
- IEI (ISTITUTO DELLA ENCICLOPEDIA ITALIANA), Fondato da Giovanni Treccani (1949): *Enciclopedia Italiana*, Roma, «Centurione».
- (1970): Lessico Universale Italiano, Roma, «Centurione».
- (1979): Dizionario Biografico degli Italiani, Roma, «Centurione».
- IGUAL LUIS, David (1992): «Valencia y Sevilla en el sistema económico genovés a finales del siglo xv», València i la Mediterránia medieval, Revista d'Historia Medieval 3, Universidad de València.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel (1979): *Granada. Historia de un país islámico (1232-1571)*, Madrid, Biblioteca Universitaria Gredos, Editorial Gredos.
- (1987): «El banco de Valencia, los genoveses y la saca de moneda de oro castellana, 1500-503», *Anuario de Estudios Medievales*, t. 17, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique (1980): «Los genoveses en Málaga durante el reinado de los Reyes Católicos», Barcelona, *Anuario de Estudios Medievales*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, t. X.
- (1982): «Comercio exterior del Reino de Granada», Sevilla, II Coloquio de Historia Medieval Andaluza: Hacienda y Comercio, 1981.



- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José Enrique y LÓPEZ BELTRÁN, María Teresa (1980): «Mercaderes genoveses en Málaga (1487-1516). Los hermanos Centurión e Ytalián», Sevilla, *Historia. Instituciones. Documentos*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, t. 7.
- Musso, Gian Giacomo (1975): Navigazione e commercio genovese con il Levante nei documenti dell'Archivio di Stato di Genova (secc. XIV-XV). Roma. Ministero per i beni culturali e ambientali. Publicazioni degli Archivi di Stato.
- NICOLAU BAUZÁ, Josep (1992): Luis de Santángel y su familia, Palma de Mallorca, Consell Insular de Mallorca.
- OTTE, Enrique (1982): «El comercio exterior andaluz a fines de la Edad Media», Sevilla, *II Coloquio de Historia Medieval Andaluza, Hacienda y Comercio, 1981*.
- RENOUARD, Yves (1968): Les hommes d'affaires italiens du Moye-Âge, Paris, Librairie Armand Colin.
- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito (1959): Historia social de Jerez de la Frontera al fin de la Edad Media, Publicaciones del Centro de Estudios Histórios Jerezanos.
- Sanz Fuentes, M.ª Josefa y Simó Rodríguez, M.ª Isabel (1975): *Catálogo de documentos contenidos en los libros del Cabildo de la Cartuja de Sevilla*, Universidad de Sevilla.
- Surdich, Francesco (1975): «Gli esploratori genovesi nel periodo medievale», *Miscelanea di storia delle esplorazioni*, Studi di storia delle esplorazioni, Genova, Fratelli Bozzzi.
- Torre, Antonio de la (ed.) (1949, 1950, 1951, 1962, 1965): *Documentos sobre las relaciones internacionales de los Reyes Católicos*, Barcelona, 5 tomos.
- UNALI, Anna (1984): *Mercanti e artigiani italiani a Cordova nella se-conda metà del quattrocento*, Studi e ricerche colombiani, Bologna, Cappelli editore.
- (1986): Mariners, pirates i corsaris catalans a l'epoca medieval, Barcelona, La Magrana.
- Valdeón Baruque, Julio (1980): «Las colonias extranjeras en Castilla: Al Sur del Tajo (Los italianos en Andalucía en la Baja Edad Media)», Barcelona, *Anuario de Estudios Medievales*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, t. 10.
- Zurita, Jerónimo (1967-1977): Anales de la Corona de Aragón, 8 vol., Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ALFONSO ENSEÑAT DE VILLALONGA FAMILIA CENTURIONE CANTELLI







